

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



01 JUVENTUD: UN DIAGNÓSTICO DE LA DESCONEXIÓN EN BOGOTÁ REGIÓN

Este capítulo se desarrollará a partir de dos escalas territoriales complementarias. En primer lugar, se analizará Bogotá D.C., con una lectura agregada de las 20 localidades que la conforman. En segundo lugar, se incorporará una mirada regional que incluye tres provincias de Cundinamarca: Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro.

La provincia de Soacha incluye los municipios de Soacha y Sibaté; Sabana Occidente está conformada por Bojacá, El Rosal, Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque y Zipacón; y Sabana Centro¹ por Cajicá, Chía, Cogua, Cota, Gachancipá, Nemocón, Sopó, Tabio, Tenjo, Tocancipá y Zipaquirá.

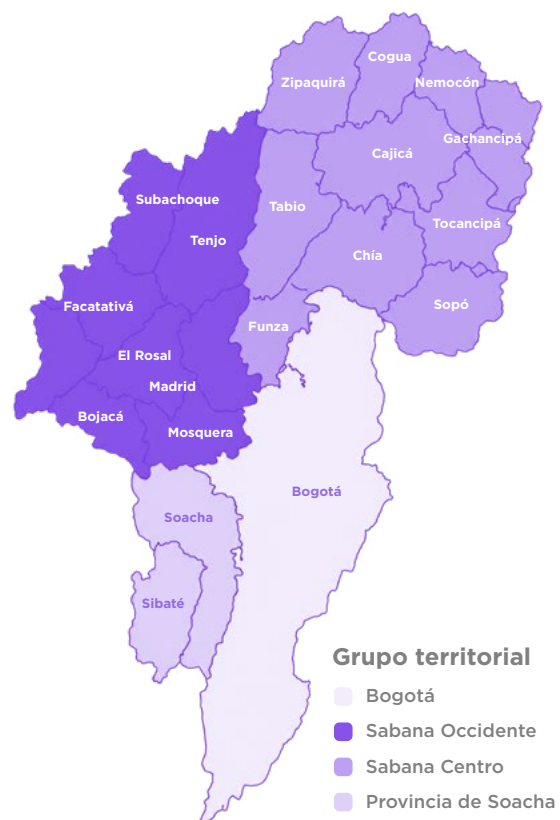
Las fuentes de información utilizadas en este capítulo varían según la escala territorial analizada. Para las provincias de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro se utiliza la Encuesta Multipropósito de los años 2014, 2017 y 2021 (último corte disponible) y las proyecciones poblacionales del DANE 2025. Para Bogotá D.C. se emplea principalmente la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, el observatorio de datos de ATENEA (Agencia Distrital para la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología), y registros administrativos del ICBF (Instituto Nacional de Bienestar Familiar) con datos actualizados a 2025. Esta diferencia limita la posibilidad de realizar comparaciones directas entre territorios, pero permite caracterizar con precisión la situación de cada uno a partir de la información más robusta disponible.

De esta manera, el capítulo incluirá una primera sección orientada a brindar una mirada comparativa y agregada de la juventud en Bogotá D.C. y las provincias de Soacha, Sabana Centro

y Sabana Occidente, utilizando la información disponible para este nivel de análisis. Una segunda sección profundizará en las dinámicas regionales aprovechando los datos específicos disponibles para las provincias, y una última sección analizará con mayor detalle las problemáticas y brechas identificadas en Bogotá D.C.

Esta distribución permitirá aprovechar mejor la información disponible a la vez que permite comprender las dinámicas juveniles desde una perspectiva territorial más amplia, reconociendo que las trayectorias educativas, laborales y de generación de ingresos de la juventud, no se limitan a las fronteras administrativas de Bogotá, sino que se relacionan con las condiciones, oportunidades y barreras presentes en su entorno regional.

Mapa 1. Bogotá Región:
territorios incluidos en el análisis



Fuente: Elaboración propia.

¹ Nota: Debido a las limitaciones de cobertura de la Encuesta Multipropósito 2021, el análisis de Sabana Centro no incluye los municipios de Cogua y Nemocón.

1.1

Desdibujando barreras: una mirada de la juventud en Bogotá Región

Caracterización y tendencias demográficas de la población joven en Bogotá Región

Bogotá se ha consolidado como el principal motor económico del país y como un nodo estratégico para la articulación productiva de la Región Central. No obstante, su capacidad de crecimiento y dinamismo económico depende, en gran medida, de la integración funcional con los municipios de su entorno metropolitano, donde se concentran actividades industriales, logísticas, comerciales y de prestación de servicios fundamentales para la competitividad regional y nacional.

Esta integración se expresa también en los flujos de población entre territorios: según el *Informe de Calidad de Vida 2023* de Bogotá Cómo Vamos, Bogotá se ha convertido progresivamente en el principal origen de la migración hacia su entorno regional. En 2018 el 63% de personas que se desplazan hacia la Región Metropolitana provienen de Bogotá. Más del 55% de esos migrantes tienen entre 20 y 50 años, con un patrón de carácter predominantemente familiar, lo que sugiere que una parte importante de quienes se desplazan hacia municipios como Soacha, Cota y Chía son familias jóvenes en busca de condiciones de vivienda o vida más accesibles, que mantienen sus vínculos laborales y educativos con la capital.

En este contexto, hablar de juventud en Bogotá Región es clave para entender el presente y el futuro del desarrollo territorial. Las trayectorias educativas, laborales y de generación de ingresos de las y los jóvenes no se limitan a las fronteras administrativas de Bogotá. La ju-

ventud que vive en los municipios del entorno regional (Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro) se moviliza entre territorios y depende de oportunidades que se distribuyen de manera desigual en la región. Comprender esta dinámica de manera integrada es, por tanto, indispensable para identificar dónde está la juventud, qué barreras enfrenta y qué tipo de respuestas territoriales requiere.

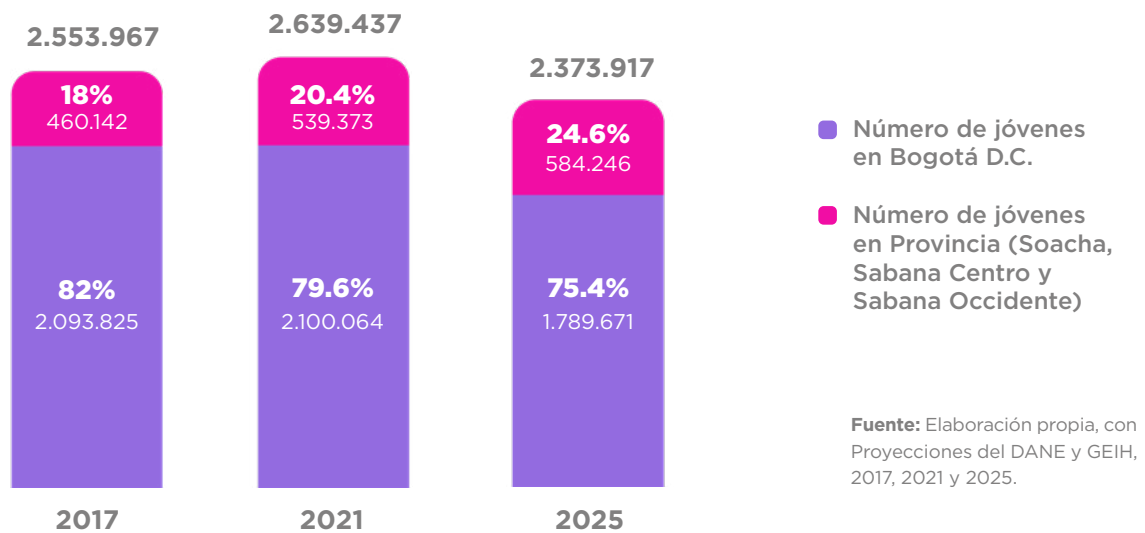
En 2025, Bogotá Región concentra cerca de 2.373.917 jóvenes: 1.789.671 en Bogotá D.C. y 584.246 en las provincias de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro. Esta cifra muestra que la juventud es un grupo poblacional estratégico para el territorio.

Las **Gráficas 1 y 2** muestran que, el peso relativo de la juventud dentro de la población total viene disminuyendo tanto en Bogotá D.C. como en las provincias analizadas, pero con comportamientos distintos. En Bogotá D.C., la población joven disminuye en términos absolutos y relativos: pasa de 2.093.825 jóvenes en 2017 a 1.789.671 en 2025, una reducción de 304.154 jóvenes; y su participación dentro de la población total cae de 26,0% a 22,2%, es decir, 3,8 puntos porcentuales.

En las provincias ocurre una dinámica diferente: aunque la proporción de jóvenes también disminuye, el número absoluto aumenta. En conjunto, Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro pasan de concentrar cerca de 460.179 jóvenes en 2017 a 584.246 en 2025, lo que representa un aumento aproximado de 27% con 124.067 jóvenes.



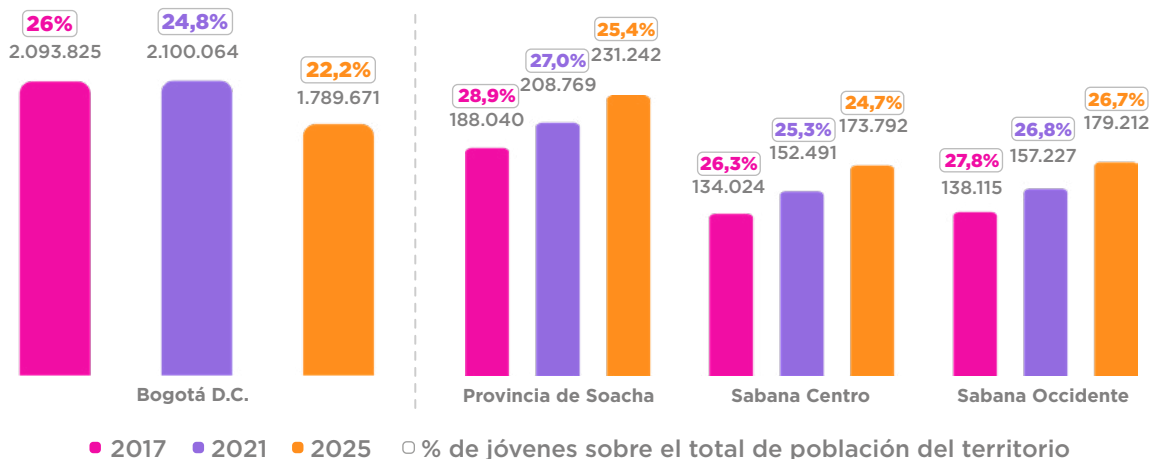
Gráfica 1. Agregado poblacional de la juventud en Bogotá Región, 2017, 2021 y 2025.



Este comportamiento muestra que el cambio demográfico de Bogotá Región no es homogéneo y que el potencial joven se está reconfigurando territorialmente. Mientras Bogotá D.C. registra la reducción más profunda de su población joven, las provincias mantienen una base juvenil significativa y en crecimiento en términos absolutos. En territorios como Soacha y Sabana Occidente, donde cerca de uno

de cada cuatro habitantes es joven, se observa una estructura poblacional que puede representar una oportunidad asociada al bono demográfico: una etapa de transición en la que una mayor proporción de población en edades productivas puede impulsar el desarrollo económico y social del territorio, siempre que existan las condiciones necesarias para su formación, participación laboral e inclusión productiva.

Gráfica 2. Cantidad de jóvenes y porcentaje sobre el total de la población en Bogotá Región, 2017, 2021 y 2025.



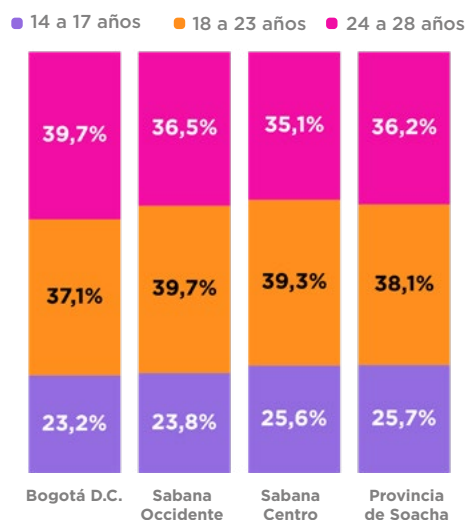
Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito 2014, 2017 y 2021 y del DANE - GEIH, 2017, 2021 y 2025.

La composición por edad, presentada en la **Gráfica 3**, muestra que Bogotá D.C. y las provincias en Región enfrentan retos diferenciados para la construcción de trayectorias juveniles. En Bogotá D.C., el grupo etario con mayor peso es el de 24 a 28 años, que representa el 39,7% de la población joven, equivalente a cerca de 710.499 jóvenes. Esta concentración ubica a la ciudad frente a un reto más marcado de consolidación de trayectorias productivas: acceso a empleo formal, generación de ingresos dignos y estabilidad laboral.

En contraste, en las provincias analizadas el grupo más representativo es el de 18 a 23 años.

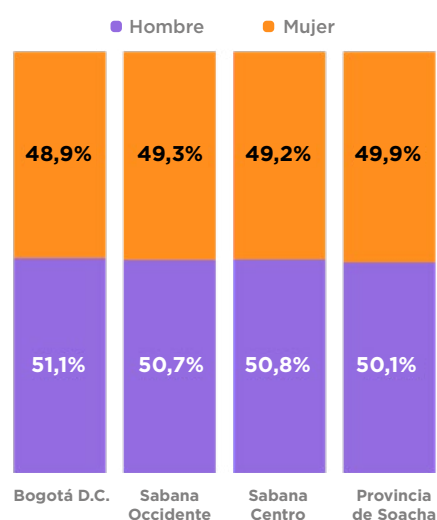
Este rango concentra el 39,7% de la juventud en Sabana Occidente, el 39,3% en Sabana Centro y el 38,1% en la provincia de Soacha, lo que equivale a cerca de 227.550 jóvenes en conjunto. Esta composición etaria es relevante porque concentra a buena parte de la población juvenil en edades de transición hacia la educación posmedia, la formación para el trabajo y el mercado laboral. Por tanto, las decisiones institucionales que se tomen en materia de orientación socio-ocupacional, permanencia educativa, formación técnica y tecnológica, empleabilidad y generación de ingresos tendrán efectos directos sobre la capacidad de la región para aprovechar el talento joven.

Gráfica 3. Distribución de jóvenes por grupo etario en Bogotá Región, 2025.



Fuente: Elaboración propia, con datos Proyecciones DANE, 2025. y GEIH.

Gráfica 4. Distribución de jóvenes por sexo en Bogotá Región, 2025.



Fuente: Elaboración propia, con datos Proyecciones DANE y GEIH, 2025.

Finalmente, como se evidencia en la **Gráfica 4**, la distribución por sexo en Bogotá Región es cercana a la paridad. En 2025, el territorio concentra aproximadamente 1.209.520 hombres jóvenes (50,9%) y 1.164.397 mujeres jóvenes (49,1%). Este equilibrio se mantiene en Bogotá D.C. y en los territorios analizados. Bogotá D.C. registra 51,1% de hombres y 48,9% de mujeres;

Sabana Occidente, 50,7% y 49,3%; Sabana Centro, 50,8% y 49,2%; y la provincia de Soacha presenta la composición más equilibrada, con 50,1% de hombres y 49,9% de mujeres. Esta distribución permite cerrar la caracterización mostrando una juventud regional amplia y relativamente paritaria entre mujeres y hombres.



1.2

Jóvenes con Potencial en Bogotá Región

Después de caracterizar a la juventud en Bogotá Región, esta sección introduce el enfoque de **Jóvenes con Potencial** como una categoría clave para analizar las tendencias de desconexión educativa y de generación de ingresos en el territorio.

Las y los **Jóvenes con Potencial** son jóvenes entre los 14 y 28 años que, por barreras e injusticias estructurales, no logran acceder, permanecer o transitar hacia oportunidades de educación o generación de ingresos dignos. Esta definición incluye tanto a jóvenes que **no estudian ni trabajan** como a quienes **trabajan en la informalidad**, reconociendo que ambas situaciones reflejan formas distintas de desconexión frente a trayectorias de calidad, estables y sostenibles.

Este enfoque no define a la juventud desde la carencia, sino desde su potencial. Las y los Jóvenes con Potencial tienen intereses, capa-

cidades, aspiraciones y expectativas frente a su trayectoria educativa, su generación de ingresos y su participación en la sociedad. Sin embargo, enfrentan condiciones que limitan el desarrollo de ese potencial, como la vulnerabilidad económica, la debilidad de redes de apoyo, la exposición a entornos inseguros, las dificultades de movilidad, y el acceso desigual a educación de calidad, bienestar y oportunidades económicas pertinentes.

Hablar de **Jóvenes con Potencial** permite reconocer que la desconexión no afecta a toda la juventud de la misma manera. Estas barreras se profundizan cuando se cruzan con características poblacionales como ser mujer joven, joven con discapacidad, joven migrante, joven campesino, joven LGBTQ+ o joven con pertenencia étnica. Por ello, el análisis de esta población permite identificar dónde se concentran las principales brechas y qué tipo de respuestas requiere el ecosistema para conectar a la juventud con oportunidades reales, dignas y sostenibles.

A continuación, se profundiza en la desconexión juvenil frente al acceso a oportunidades de educación y generación de ingresos en Bogotá D.C. y en la Región. Este análisis no presenta una mirada agregada y comparable de la juventud en estos territorios, dado que, como se explicó al inicio del capítulo, las fuentes disponibles tienen diferentes momentos de medición: para los datos de Bogotá D.C. se cuenta con información de la GEIH 2025, mientras que los datos más recientes para las provincias de Soacha, Sabana Centro y Sabana Occidente corresponden a la Encuesta Multipropósito 2021. Esta diferencia limita la comparabilidad directa entre territorios, pero permite profundizar en las dinámicas propias de cada escala territorial.

Desconexión juvenil frente a trayectorias educativas y de generación de ingresos en Región: Provincia de Soacha, Sabana Centro y Sabana Occidente

En la Provincia de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro, la lectura sobre la desconexión juvenil de las oportunidades es relevante porque la alta presencia de población joven representa una oportunidad estratégica para el desarrollo regional, pero ese potencial no se traduce automáticamente en inclusión educativa y laboral. El aprovechamiento del talento joven depende de que las y los jóvenes puedan acceder, permanecer y transitar hacia oportunidades de formación, empleo formal y generación de ingresos dignos.

Como muestra la Gráfica 5, en 2021, al menos uno de cada tres jóvenes en la Región era Joven con Potencial. Si bien, Soacha registra la mayor proporción de estos jóvenes (48,8%), esto también impacta a más de un tercio de la juventud en Sabana Centro (36,0%) y Sabana Occidente (34,9%). Esto indica que una parte considerable de la población joven enfrenta barreras para acceder a trayectorias educativas, laborales o productivas de calidad.

Al analizar la desconexión juvenil de manera desagregada, encontramos que tanto en Sabana Occidente como en Sabana Centro y la provincia de Soacha, las y los jóvenes que no estudian ni trabajan representan el grupo más amplio, superando a aquellos que se encuentran en la informalidad laboral. En 2021, representaron el 21,6% en Sabana Occidente, el 18,5% en Sabana Centro y el 26,6% en la provincia de Soacha. Estos porcentajes reflejan situaciones de desconexión simultánea del sistema educativo y del mercado laboral.

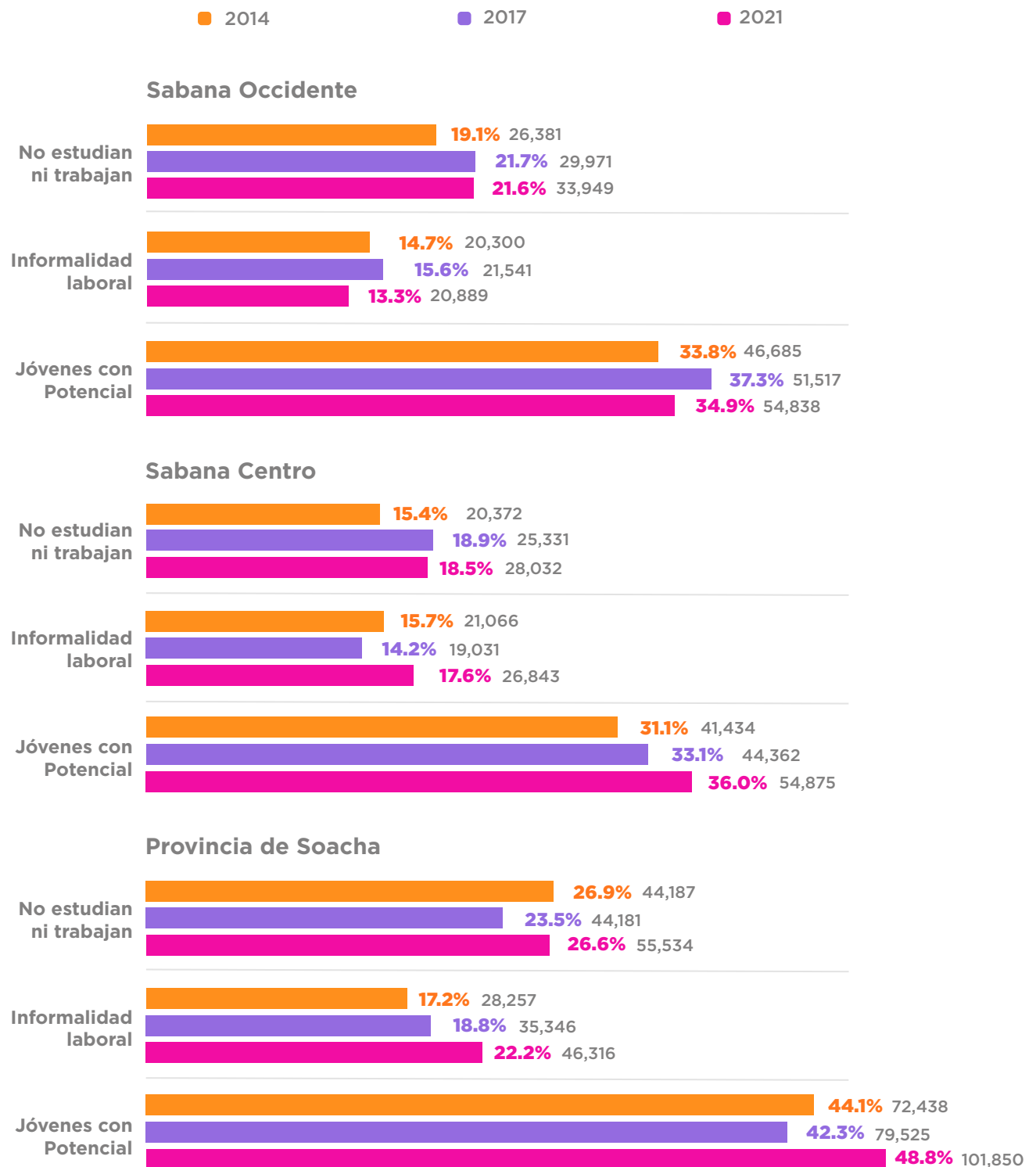
La informalidad también tiene un peso importante dentro de las y los Jóvenes con Potencial. En 2021, el porcentaje de jóvenes en informalidad laboral dentro de esta lectura alcanzó el 13,3% en Sabana Occidente, el 17,6% en Sabana Centro y el 22,2% en Soacha. Esto muestra que una parte sí está vinculada al trabajo, pero lo hace en condiciones que no garantizan estabilidad, protección social ni posibilidades claras de progreso laboral.

Asimismo, es importante resaltar que, en todos los territorios analizados, la problemática se acentúa entre las mujeres jóvenes, quienes representan una mayor proporción de Jóvenes con Potencial frente a los hombres.

En Sabana Occidente se registra la brecha más amplia, con una diferencia de 9,1 puntos porcentuales: mientras el 39,6% de las mujeres jóvenes son Jóvenes con Potencial, este porcentaje es de 30,5% entre los hombres jóvenes. En Sabana Centro, la incidencia alcanza el 38,7% entre las mujeres, frente al 33,5% entre los hombres. **Por su parte, la provincia de Soacha presenta los niveles más altos de desconexión: el 51,4% de las mujeres jóvenes y el 46,5% de los hombres se encuentran en esta condición, lo que equivale a aproximadamente una de cada dos mujeres jóvenes.** Estos datos muestran que las mujeres jóvenes tienen una mayor presencia relativa dentro de la población juvenil que enfrenta barreras de acceso o permanencia en trayectorias educativas, laborales o productivas.



Gráfica 5. Porcentaje de jóvenes informales, jóvenes que no estudian ni trabajan y Jóvenes con Potencial | comparación territorial | 2014, 2017 y 2021



Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito 2014, 2017 y 2021.

La **Gráfica 5** muestra también que, entre 2014 y 2021, las y los Jóvenes con Potencial aumentaron en Soacha, Sabana Centro y Sabana Occidente.

En Soacha, el indicador pasó del 44,1% al 48,9%. En ese mismo periodo, la informalidad laboral fue la categoría que más creció: del 17,2% al 22,2% con cerca de 18.000 jóvenes adicionales. Los jóvenes que no estudian ni trabajan crecieron cerca de 10.000 y pasaron de ser el 26,9% en 2014 a 26,6% en 2021. En Sabana Centro, las y los Jóvenes con Potencial crecieron del 31,1% al 36% y la informalidad laboral bajó (del 15,7% al 13,3%) mientras que los jóvenes que no estudian ni trabajan aumentaron del 15,4% al 18,5%. En Sabana Occidente, los Jóvenes con Potencial subieron al 37,3% en 2017 y disminuyeron al 34,9% en 2021. Tanto la informalidad (14,7% al 17,6%) como quienes no estudian ni trabajan (19,1% al 21,6%) crecieron, pero de forma moderada.

En síntesis, en Soacha el crecimiento de Jóvenes con Potencial coincide con el aumento de la informalidad; en Sabana Centro y Sabana Occidente, con el aumento de jóvenes que no estudian ni trabajan.

En conjunto, los resultados evidencian una tensión entre el potencial demográfico de la región y las oportunidades efectivas para las juventudes, particularmente en contextos de rápido crecimiento urbano y expansión metropolitana.

Este escenario nos hace **un llamado a la acción: fortalecer la articulación entre actores públicos, privados y sociales para anticiparnos a las dinámicas de crecimiento urbano, ampliar las oportunidades disponibles y asegurar que la expansión metropolitana se convierta en una oportunidad para las trayectorias educativas, laborales y productivas de las juventudes.**





Jóvenes con Potencial en Bogotá D.C: Evolución y caracterización de la desconexión

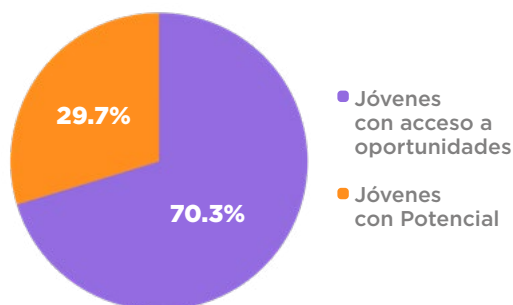
Diagrama 1. Actividad principal de la población joven, Bogotá 2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2025.

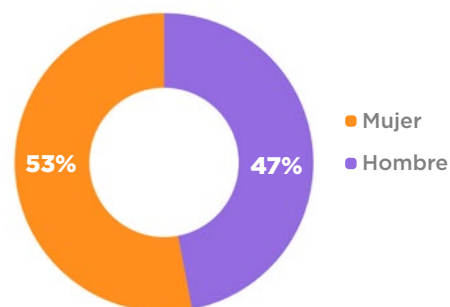
En 2025, los y las Jóvenes con Potencial representan el 29,7% de la población joven de Bogotá, equivalente a 531.364 personas. Esto significa que casi 3 de cada 10 jóvenes enfrentan desconexión con oportunidades de educación y generación de ingresos formales. Esta problemática se concentra especialmente en edades de transición hacia la vida productiva: 4 de cada 10 Jóvenes con Potencial tiene entre 24 y 28 años.

Gráfica 6. Proporción de Jóvenes con Potencial en el total de población joven en Bogotá, 2025.



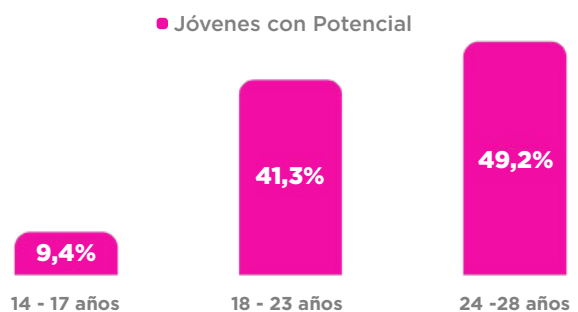
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2025.

Gráfica 7. Distribución de Jóvenes con Potencial por sexo en Bogotá, 2025



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2025.

Gráfica 8. Distribución de Jóvenes con Potencial en Bogotá por rangos etarios, 2025



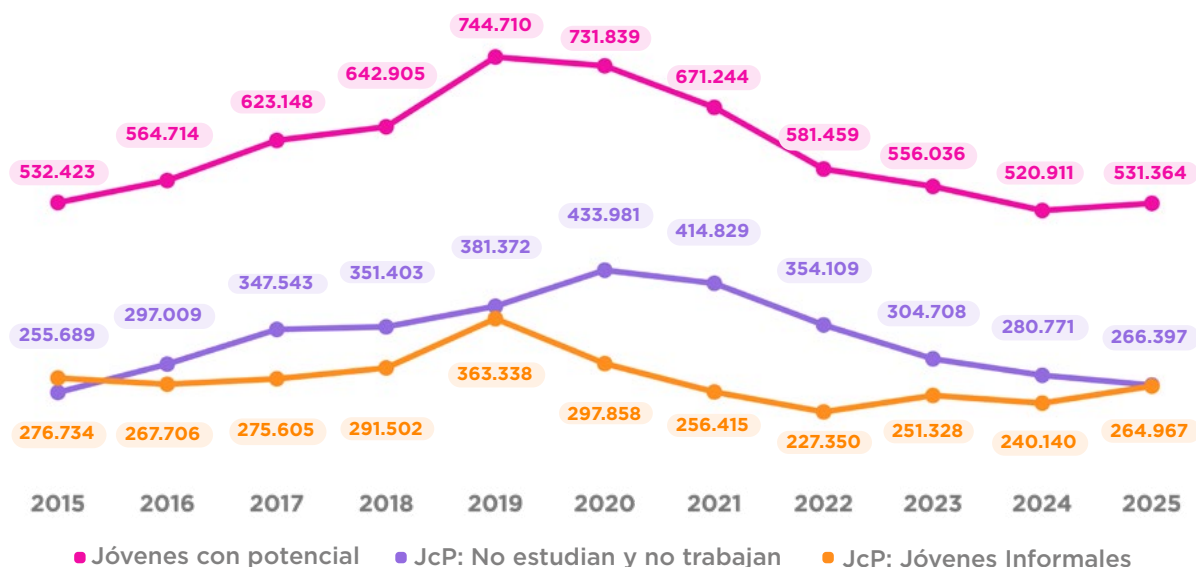
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2025.

La alerta más reciente es que, entre 2024 y 2025, la cantidad de Jóvenes con Potencial aumentó de 520.911 a 531.364, y su proporción pasó de 28,5% a 29,7%, es decir, 1,2 puntos porcentuales más.

Este incremento es contrario a la tendencia observada en los años previos. Entre 2015 y 2019, la cantidad de Jóvenes con Potencial en Bogotá mostró un crecimiento sostenido, alcanzando en 2019 el punto más alto de la última

década, con 744.710 jóvenes, como resultado del impacto de la pandemia. A partir de 2020 se inició una recuperación progresiva que llevó a una reducción del 22,4% entre 2019 y 2024. Esta disminución estuvo asociada a la reconexión pospandemia de las y los jóvenes con trayectorias educativas y laborales, lo que hacía prever que la tendencia descendente continuaría. Sin embargo, **entre 2024 y 2025 esta tendencia se revierte por primera vez desde 2020.**

Gráfica 9. Evolución de las y los Jóvenes con Potencial según tipo de desconexión en Bogotá, 2015-2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.

El aumento registrado entre 2024 y 2025 se explica sobre todo por un incremento en la cantidad de jóvenes en la informalidad laboral, que pasó de 240.140 a 264.967 jóvenes. Este aumento no es nuevo: tras su disminución en 2022, la informalidad juvenil ha venido creciendo paulatinamente año a año, y en 2025 tiende de nuevo al alza el total de Jóvenes con Potencial. En paralelo, la cantidad de jóvenes que no estudian ni trabajan disminuyó

de 280.830 a 266.397, aunque a un ritmo más lento que en años anteriores. La velocidad de esa reducción se ha venido desacelerando, y no fue suficiente para compensar el incremento de la informalidad. **Estos comportamientos evidencian que la informalidad laboral se consolida como el principal factor de desconexión juvenil en Bogotá y demanda una atención prioritaria del ecosistema.**



1.3

Desigualdades en la desconexión juvenil en Bogotá D.C.: estrato, poblaciones vulnerables y sexo

Concentración socioeconómica y poblaciones con mayores barreras de acceso

La desconexión juvenil se concentra con mayor fuerza en hogares de menor nivel socioeconómico. Entre 2024 y 2025, aumentó la proporción de Jóvenes con Potencial pertenecientes a los estratos 1 y 2. Esta tendencia nos indica una mayor vulnerabilidad económica en la ciudad en general para el año 2025 frente al 2024, dado que se observa tanto en la población joven como en la no joven; sin embargo, el cambio más significativo se presenta precisamente entre las y los Jóvenes con Potencial.

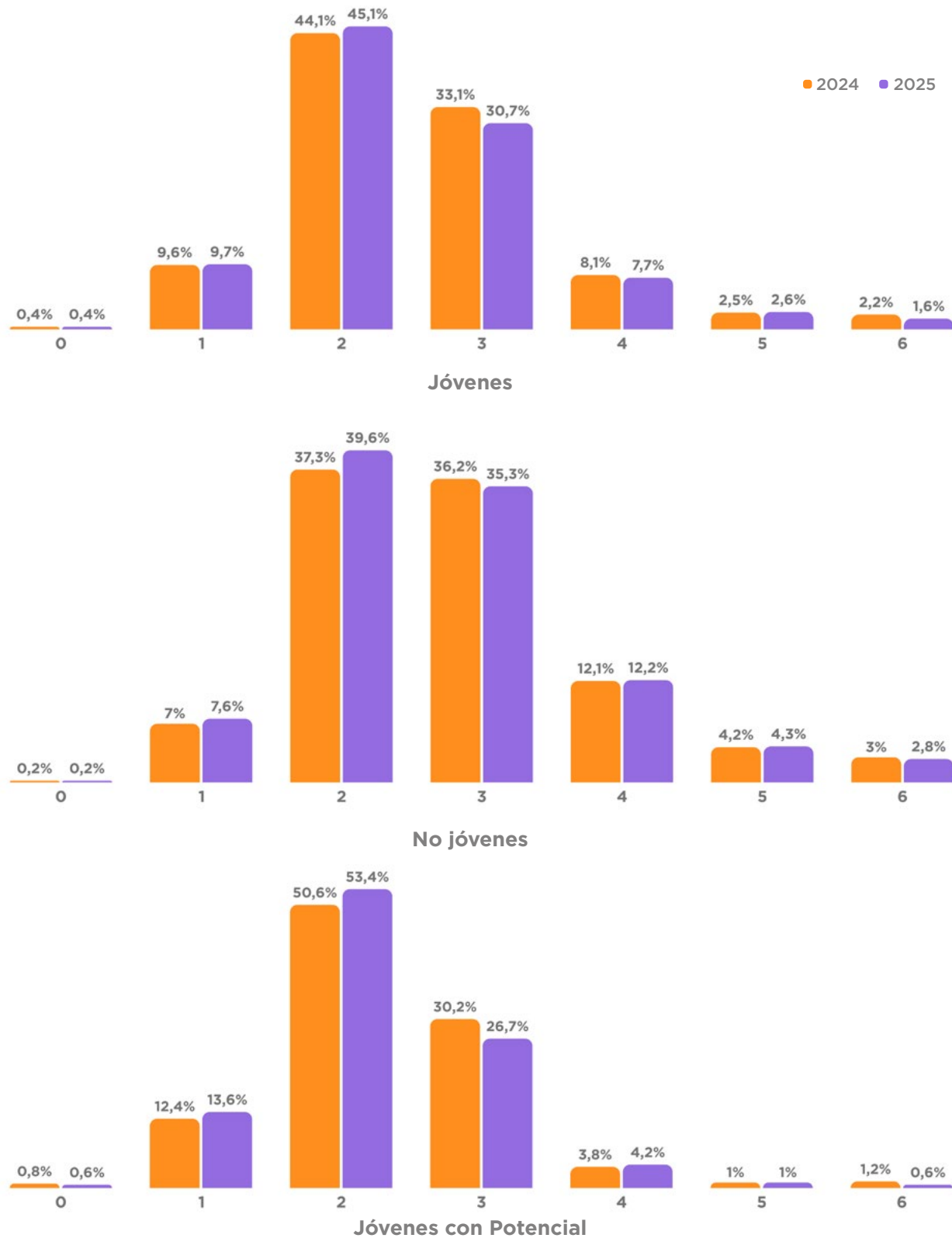
En 2025, cerca de 7 de cada 10 Jóvenes con Potencial se ubican en estratos 1 y 2. Esta proporción pasó de 63,0% en 2024 a 67,0% en 2025, un aumento de 4,0 puntos porcentuales. Al mismo tiempo, la participación del estrato 3 cayó de 30,2% a 26,7%, la disminución más pronunciada entre los grupos analizados. **Esto evidencia que la desconexión juvenil no ocurre de manera aislada, sino que se relaciona con condiciones socioeconómicas que pueden profundizar las barreras de acceso a oportunidades educativas y laborales. Por ello, las y los Jóvenes con Potencial que viven en contextos de mayor vulnerabilidad económica requieren una atención diferenciada que responda a las múltiples barreras que enfrentan.**

El aumento de la desconexión no afecta por igual a toda la juventud: se concentra con mayor fuerza en poblaciones que han enfrentado tradicionalmente mayores barreras de acceso.

Entre 2024 y 2025, la proporción de Jóvenes con Potencial aumentó en mayor medida en jóvenes LGBT, mujeres, grupos étnicos, población con discapacidad y migrantes venezolanos. La única excepción fue la población campesina, que se mantuvo relativamente estable, pasando de 38,9% a 38,6%.



Gráfica 10. Distribución de las y los Jóvenes con Potencial, Jóvenes y No jóvenes por estrato, 2024- 2025.

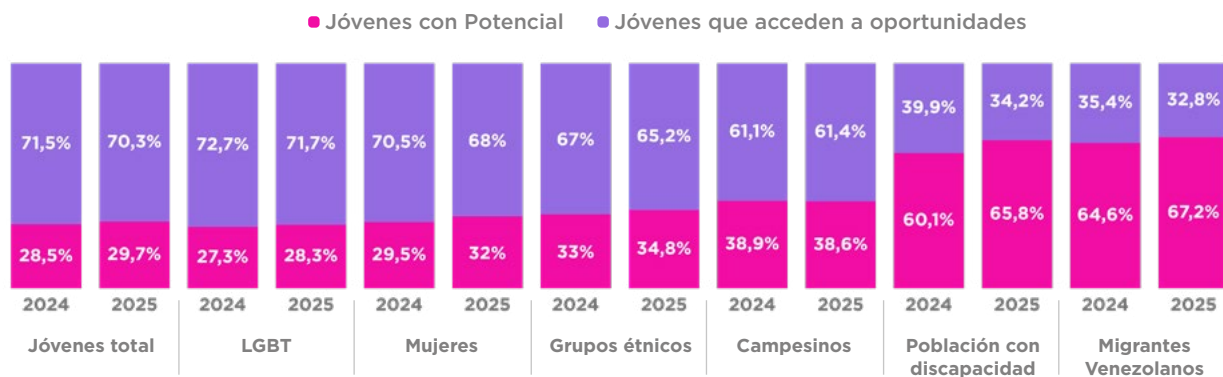


Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2025.

Los grupos que enfrentan mayores barreras son la población joven con discapacidad y migrantes venezolanos. **En 2025, cerca de 7 de cada 10 jóvenes migrantes venezolanos son Jóvenes con Potencial, con una proporción de 67,2%. La población joven con discapacidad presenta un nivel similar de desconexión en donde, ade-**

más, registra el mayor aumento frente a 2024: pasó de 60,1% a 65,8%, es decir, 5,7 puntos porcentuales más en un año. También llama la atención el aumento en mujeres jóvenes, que pasó de 29,5% a 32,0%, lo que equivale a un incremento de 2,5 puntos porcentuales.

Gráfica 11. Porcentaje de Jóvenes con Potencial por subpoblación, Bogotá 2024-2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2025.

Una visión más profunda en jóvenes adolescentes vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA) en Bogotá

Los y las adolescentes vinculadas al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA) conforman una de las poblaciones con mayores dificultades de acceso a trayectorias educativas, laborales y de inclusión social estables. Su situación rara vez aparece de manera sistematizada en los diagnósticos tradicionales sobre juventud, lo que refleja tanto la complejidad de su contexto como las limitaciones del sistema de información disponible. Comprender las condiciones de esta población exige reconocer, desde el inicio, que la información estadística sobre adolescentes y jóvenes vinculados al SRPA en Bogotá es fragmentada, de difícil acceso y no siempre permite un análisis territorial detallado. Los datos existentes

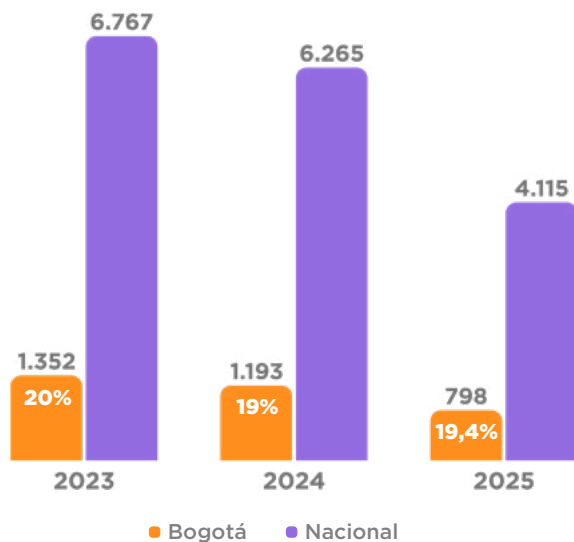
proviene principalmente del Sistema de Información Misional (SIM) del ICBF, institución que lidera la atención a esta población, pero cuya información de acceso público rara vez está desagregada a nivel de localidad o por características socioeconómicas.

Una fotografía incompleta: lo que dicen los datos disponibles

Según el *Boletín Estadístico* del ICBF con corte a septiembre de 2025, durante ese año se registraron un total de 4.115 ingresos al SRPA, frente a 6.767 en 2023 y 6.265 en 2024. Esta reducción en los ingresos registrados no necesariamente indica una disminución en la prevalencia del fenómeno, ya que puede estar influida por cambios en los mecanismos de registro, en las prácticas judiciales o en el período de corte de la información.

En Bogotá, la regional del ICBF concentró 798 de esos ingresos en lo corrido de 2025 (19,4% del total nacional), ubicándose como la regional con mayor número de ingresos registrados en el país. Si se considera el acumulado histórico reciente, Bogotá también fue la regional con mayor participación porcentual tanto en 2023 (32,9%) como en 2024 (29,0%), lo que la posiciona de manera consistente como el territorio con la mayor concentración de casos en el país.

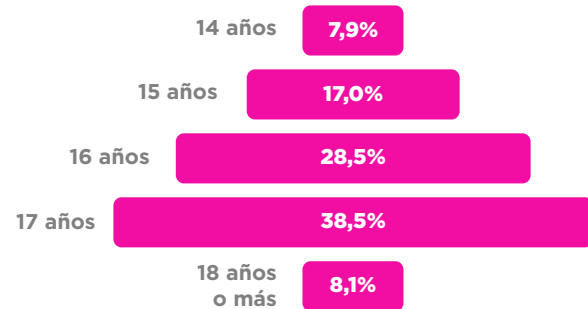
Gráfica 12. Tendencias de ingresos al SRPA en Bogotá y su proporción frente al comportamiento nacional, 2023-2025.



Fuente: Elaboración propia con datos SIM del ICBF, con corte a septiembre de 2025

El perfil de las personas que ingresan al SRPA se ha mantenido relativamente estable en los últimos años. En 2025, el 87,6% de los ingresos correspondió a hombres y la mayor concentración se registró entre adolescentes de 16 y 17 años, quienes representaron el 67% del total de ingresos. Los hechos asociados con mayor frecuencia al ingreso al sistema fueron hurto (24,4%), tráfico, fabricación o porte de estupefacientes (13,6%), porte ilegal de armas (8,0%) y violencia intrafamiliar (7,9%). **Estos datos evidencian que la vinculación al SRPA se concen-**

Gráfica 13. Pirámide poblacional de ingresos al SRPA, 2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos SIM del ICBF, con corte a septiembre de 2025

tra principalmente en hombres adolescentes y ocurre en una etapa crítica del curso de vida, marcada por múltiples riesgos de exclusión social, educativa y económica.

En materia de atención, el ICBF reportó para Bogotá, con corte a septiembre de 2025, un total de 963 usuarios atendidos mensualmente a través de 12 unidades de servicio, con una capacidad instalada de 794 cupos, considerando la rotación propia del sistema. Las modalidades de atención incluyen medidas privativas de la libertad, como los Centros de Atención Especializada (CAE) (200 usuarios) y los Centros de Internamiento Preventivo (CIP) (67), así como los Internados para el Restablecimiento en Administración de Justicia (239). En el componente de medidas no privativas se registran 234 usuarios en libertad vigilada, 47 en prestación de servicios a la comunidad y 87 en centros transitorios.

Entre enero y septiembre de 2025, Bogotá acumuló un total de 2.002 usuarios atendidos en el SRPA. Si bien estas cifras permiten dimensionar la magnitud de la atención brindada en la ciudad, no ofrecen información suficiente sobre aspectos clave para comprender las trayectorias de inclusión de esta población, tales como

sus condiciones de vida, niveles educativos, situación laboral, lugar de residencia o experiencias previas de exclusión social.

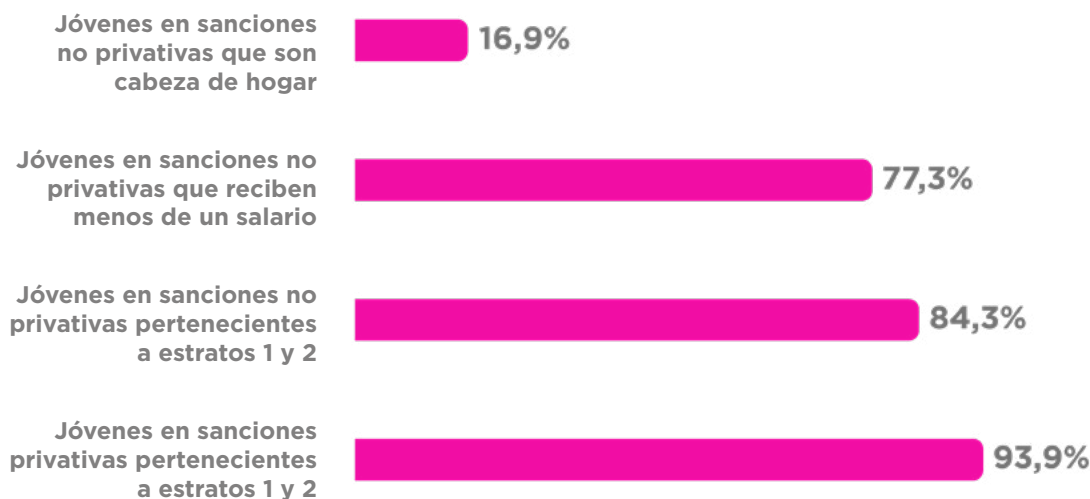
Una mirada más detallada al grupo de jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad sin haber egresado del sistema permite comprender con mayor precisión la dimensión de los desafíos asociados a su transición hacia la vida adulta. **Durante 2026, con corte a mayo, el ICBF Bogotá reportó 302 jóvenes entre los 18 y los 29 años vinculados al sistema: 130 en sanciones privativas de la libertad, en CAE, y 172 en sanciones no privativas.**

La distribución por género evidencia una marcada predominancia masculina. En el medio privativo, 116 jóvenes son hombres (89,23 %)

y 14 son mujeres (10,77 %). En el medio no privativo, 165 son hombres (95,93 %) y 7 son mujeres (4,07 %). En cuanto a la representación étnica, la totalidad de los jóvenes en el medio privativo son reportados como mestizos, mientras que en el medio no privativo se reporta un joven perteneciente a un pueblo indígena.

Las condiciones socioeconómicas de esta población reflejan una acumulación importante de desventajas estructurales. En las sanciones privativas de la libertad, el 93,85 % de los jóvenes pertenece a los estratos 1 y 2 (76 y 46 jóvenes, respectivamente), siendo el estrato 1 el predominante. En las sanciones no privativas, el 84,30 % reside en hogares clasificados en estos mismos estratos.

Gráfica 14. Perfil de vulnerabilidad económica de las y los jóvenes en el SRPA, Bogotá, 2026.



Fuente: Elaboración propia con datos del ICBF, con corte a mayo de 2026.

Nota: En el SRPA, las sanciones pueden incluir medidas no privativas de la libertad, como la prestación de servicios a la comunidad o la libertad asistida, y medidas privativas, como la privación de libertad en Centros de Atención Especializada. Los porcentajes se calculan sobre el total de jóvenes en cada modalidad de sanción.

La situación laboral también evidencia importantes barreras para la inclusión económica.

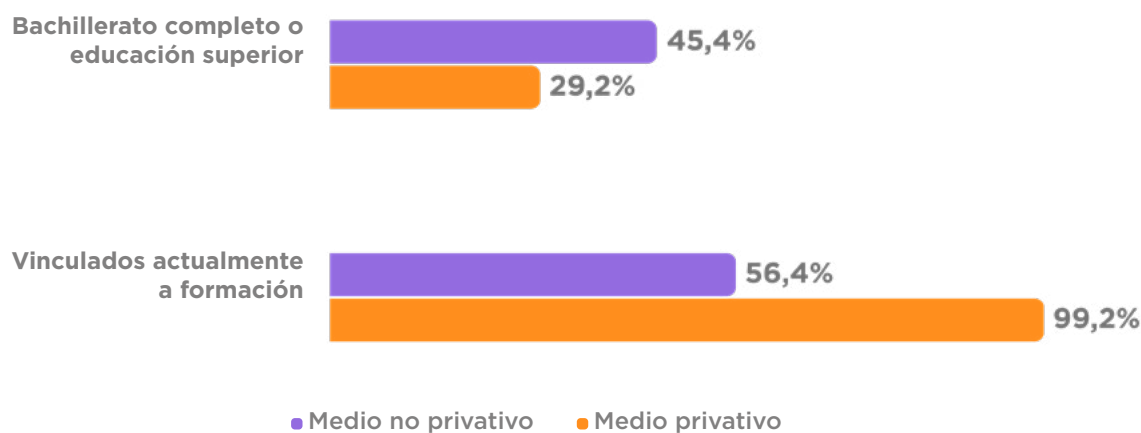
Debido a las condiciones propias del internamiento, el 100 % de los jóvenes en el medio privativo aparece registrado en situación de desempleo. En el medio no privativo, aunque el 41,85 % (72 jóvenes) reporta algún tipo de vinculación a actividades económicas estructuradas, el 77,33 % (133 jóvenes) percibe ingresos inferiores a un salario mínimo mensual, mientras que únicamente el 22,67 % (39 jóvenes) supera ese umbral.

A esta situación se suma la carga de responsabilidades familiares y económicas que enfrenta este grupo. En el medio privativo, únicamente seis jóvenes (todas mujeres) reportan tener personas a cargo. En contraste, en el medio no privativo, 29 jóvenes (16,86 %) se reconocen

como cabeza de hogar, cifra que supera incluso el número de quienes reportan ser padres o madres (22 jóvenes, equivalentes al 12,79 %), lo que sugiere que en varios casos asumen el sostenimiento económico de hermanos, padres u otros familiares dependientes.

En materia educativa, el panorama presenta diferencias importantes según la modalidad de sanción. En el medio privativo, el modelo pedagógico institucional garantiza la vinculación del 99,23 % de los jóvenes (129 de 130) a procesos formativos. Sin embargo, el nivel educativo alcanzado continúa siendo limitado: el 40,77 % (53 jóvenes) se encuentra en niveles de básica primaria, secundaria o media incompletas, mientras que solo el 29,23 % (38 jóvenes) ha culminado el bachillerato o ha accedido a estudios de educación superior.

Gráfica 15. Trayectorias educativas de jóvenes vinculados al SRPA según modalidad de sanción, Bogotá, 2026.



Fuente: Elaboración propia con datos del ICBF, con corte a mayo de 2026.

Nota: En el SRPA, las sanciones pueden incluir medidas no privativas de la libertad, como la prestación de servicios a la comunidad o la libertad asistida, y medidas privativas, como la privación de libertad en Centros de Atención Especializada. Los porcentajes se calculan sobre el total de jóvenes en cada modalidad de sanción.



En el medio no privativo, el nivel educativo alcanzado es proporcionalmente más alto: el 45,35 % (78 jóvenes) cuenta con bachillerato completo o formación posmedia. No obstante, la vinculación activa a procesos de formación es menor, ya que solo el 56,40 % (97 jóvenes) se encontraba cursando algún programa educativo o de capacitación laboral a la fecha de corte.

La participación en programas de emprendimiento es prácticamente inexistente en ambas modalidades. Apenas dos jóvenes en el medio privativo (1,54 %, ambas mujeres) y un joven en el medio no privativo (0,58 %, hombre de 28 años) reportan vinculación activa a este tipo de iniciativas.

Desde una perspectiva territorial, las y los jóvenes en sanciones no privativas residen principalmente en las localidades de Bosa (24), San Cristóbal (21), Kennedy (21) y Ciudad Bolívar (18). En conjunto, estas localidades concentran el 48,84 % de esta población, equivalente a 84 de los 172 jóvenes vinculados a esta modalidad. Esta distribución coincide con territorios que históricamente han registrado mayores niveles de pobreza, déficits de equipamientos urbanos y una mayor exposición a dinámicas de exclusión económica y social en Bogotá.



Lo que los datos no cuentan: barreras estructurales y trayectorias invisibilizadas

La ausencia de información desagregada sobre esta población no es un dato menor: es en sí misma una barrera estructural. Sin datos territorializados, sin información sobre trayectorias educativas previas, sin registros sobre situación de empleo o de vivienda, resulta imposible diseñar políticas y programas que respondan de manera efectiva a sus condiciones reales.

La experiencia acumulada de organizaciones como Tiempo de Juego, que trabaja de manera directa con adolescentes y jóvenes vinculados al SRPA en Bogotá, permite identificar patrones que los datos oficiales raramente capturan: desvinculación escolar temprana, experiencias de violencia intrafamiliar, residencia en entornos con alta presencia de economías ilegales y escasas oportunidades laborales formales, y trayectorias marcadas por la precariedad antes de cualquier contacto con el sistema de justicia penal.

Las y los adolescentes y jóvenes no llegan al SRPA desde un vacío. Llegan, en su gran mayoría, desde trayectorias previas de exclusión: son personas que no estudian, que trabajan en la informalidad o que directamente no tienen acceso al mercado laboral, que viven lejos de los centros de oportunidad y que han crecido en entornos donde el Estado ha estado ausente como garante de derechos. En ese sentido, la vinculación al sistema penal no puede leerse como el punto de partida de sus dificultades, sino como un hito dentro de un proceso más largo y profundo de desconexión de las instituciones y las oportunidades. Por esto, es fundamental que una vez egresen del sistema tengan oportunidades para una inclusión social real y efectiva que les permita reconstruir sus planes de vida.

La limitada accesibilidad a la información disponible contribuye a mantener la invisibilidad de las y los adolescentes y jóvenes vinculados al SRPA en Bogotá. Si bien existen registros institucionales sobre esta población, el acceso a ellos resulta restringido y, en muchos casos, depende de mecanismos excepcionales como los derechos de petición, lo que dificulta su consulta, análisis y uso para la toma de decisiones.

La ausencia de datos sistematizados, abiertos y territorializados limita la comprensión de las condiciones de vida, las trayectorias educativas y laborales, y las barreras que enfrenta este grupo para su reintegración social y económica. Esta situación restringe su presencia en el debate público y reduce las posibilidades de diseñar respuestas institucionales basadas en evidencia. En este contexto, avanzar hacia una caracterización rigurosa, accesible y actualizada de esta población constituye una condición indispensable para fortalecer las políticas públicas y mejorar las oportunidades de inclusión y desarrollo para los adolescentes y jóvenes del SRPA.

Fuente general: Elaboración propia, con datos del Boletín Estadístico del ICBF (Sistema de Información Misional – SIM, corte 30 de septiembre de 2025) y respuesta a Derecho de petición interpuesto al ICBF con datos a corte de mayo de 2026.

Una visión más profunda en la desconexión de mujeres jóvenes: evolución y caracterización de la brecha de sexo

Entre el grupo de mujeres jóvenes, el 32% son Jóvenes con Potencial, equivalente a 279.706 mujeres entre 14 y 28 años desconectadas de oportunidades de educación o generación de ingresos formales. La principal forma de desconexión es la inactividad total (es decir, no estudiar ni trabajar), lo que hace crucial analizar este comportamiento con mayor profundidad.

La **Gráfica 16** muestra que, **a lo largo del tiempo, la desconexión ha tenido un componente marcadamente femenino: las mujeres han representado más de la mitad del grupo de Jóvenes con Potencial de manera sostenida. Sin embargo, entre 2019 y 2024 la brecha entre hombres y mujeres se fue cerrando de forma progresiva: en 2019 las mujeres representaban el 56,3% de esta población y los hombres el 43,7%, mientras que en 2024 la brecha era prácticamente inexistente, con un 50,4% de mujeres y un 49,4% de hombres.**

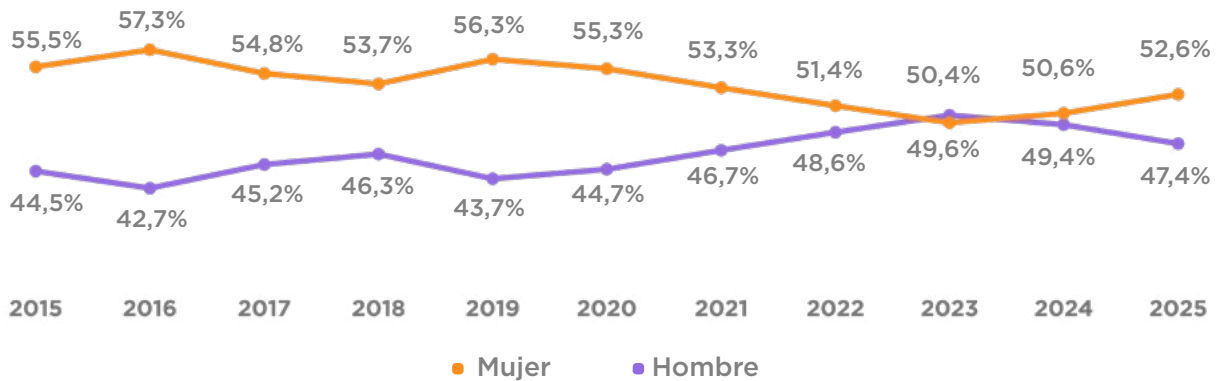
Sin embargo, en 2025 la brecha vuelve a abrirse: las mujeres representan el 52,6% de Jóvenes con Potencial y los hombres el 47,4%. Esta dinámica se explica porque el total de mujeres Jóvenes con Potencial aumenta alrededor de 7,4% entre 2024 y 2025, mientras que en los hombres disminuye cerca de 3,4%.

En el caso de las mujeres, la cifra en informalidad laboral pasa de 105.662 en 2024 a 115.217 en 2025 (+9,0%) y la cifra en desconexión total aumenta de 152.066 a 163.298 (+7,4%). En contraste, en los hombres se observa un aumento más intenso en la informalidad laboral, que pasa de 134.478 a 153.654 (+14,2%), pero una disminución en la desconexión total, que se reduce de 128.705 a 103.100 (-19,9%).





Gráfica 16. Distribución de las y los Jóvenes con Potencial por sexo, 2015-2025 2026.

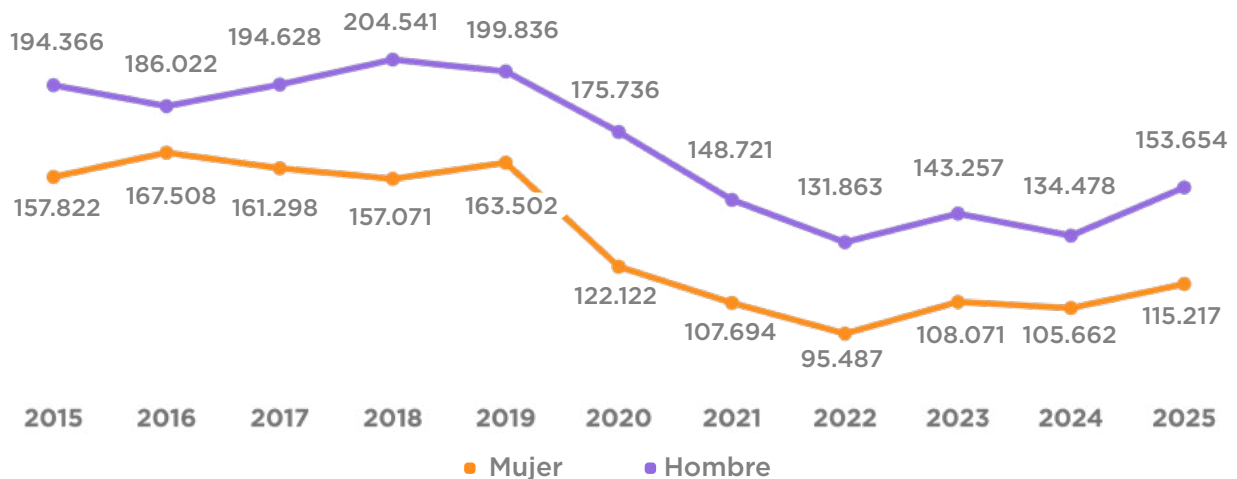


Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.

El cierre de la brecha a partir del año 2020 coincide con una mayor conexión de las mujeres jóvenes con trayectorias educativas y laborales, incluso cuando parte de esta conexión ocurrió en condiciones informales. Esta dinámica se vio favorecida por la expansión de modalidades virtuales e híbridas de estudio y trabajo, que redujeron algunas de las barreras de acceso asociadas a las responsabilidades de cuidado, una carga que históricamente ha recaído de manera desproporcionada sobre ellas.

Sin embargo, la **Gráfica 18** muestra que, **en el año 2025, esta tendencia a la disminución de la desconexión total en las mujeres se revierte, lo que hace un llamado a la acción: es importante seguir consolidando y ampliando modalidades flexibles de formación y empleo que, acompañadas de la infraestructura y el acompañamiento necesarios, amplíen las oportunidades para las mujeres con altas cargas de cuidado, habilitando su acceso, permanencia y tránsito hacia trayectorias educativas y de generación de ingresos.**

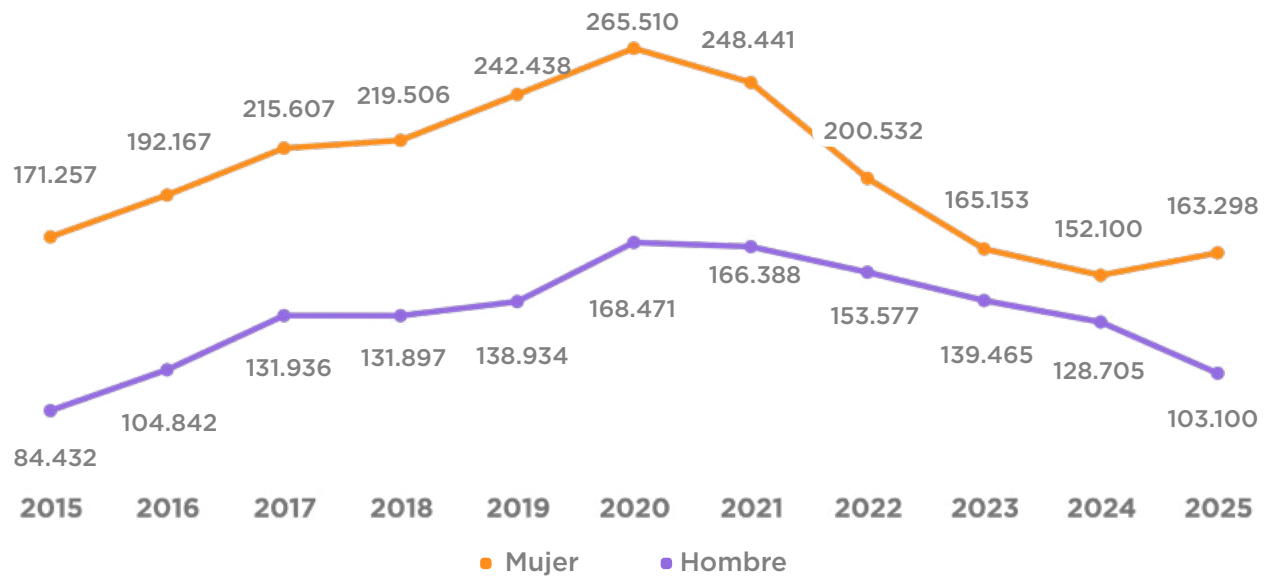
Gráfica 17. Evolución de las y los jóvenes en informalidad en Bogotá, 2015-2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.

Nota: se conservan los valores originales de 2015-2018 y 2025. Para 2019-2024 se aplicaron los porcentajes publicados al total actualizado de informalidad de la Gráfica 9.

Gráfica 18. Evolución de las y los jóvenes que no estudian ni trabajan desagregado por sexo, 2015-2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2015-2025.

Nota: se conservan los valores originales de 2015-2018 y 2025. Para 2019-2024 se aplicaron los porcentajes publicados al total actualizado de informalidad de la Gráfica 9.

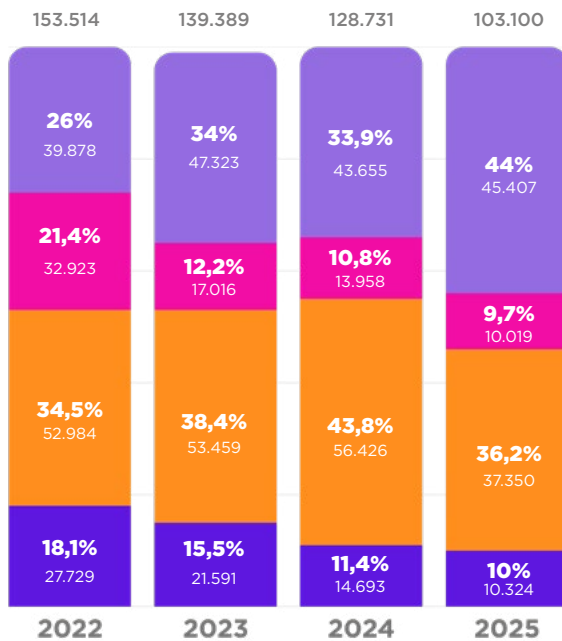
Al profundizar en la composición de desconexión de las y los jóvenes que no estudian ni trabajan, la **Gráfica 20** permite observar que el aumento de mujeres jóvenes entre 2024 y 2025 no se explica principalmente por un crecimiento en la búsqueda activa de empleo, sino por categorías asociadas a actividades fuera del mercado laboral. En particular, la categoría “otros” registra el mayor incremento, con 13.786 mujeres adicionales, mientras que los oficios del hogar aumentan en 3.604 mujeres. En 2025, el 37% de las mujeres jóvenes que no estudian ni están ocupadas reporta dedicarse a oficios del hogar, frente al 10% de los hombres. Sin embargo, el crecimiento reciente se concentra sobre todo en “otros”. Esta categoría debe leerse con cautela, dado que corresponde a la estructura de clasificación de la GEIH-DANE y agrupa actividades que no se desagregan en las categorías principales de búsqueda de empleo, cesantía u oficios del hogar.

Esto evidencia que la desconexión de las mujeres jóvenes no puede entenderse únicamente desde las cargas de cuidado, aunque estas siguen siendo una barrera estructural central. También es necesario profundizar en aquellas situaciones que quedan agrupadas en “otros”, pues allí parece concentrarse buena parte del aumento reciente de mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan.

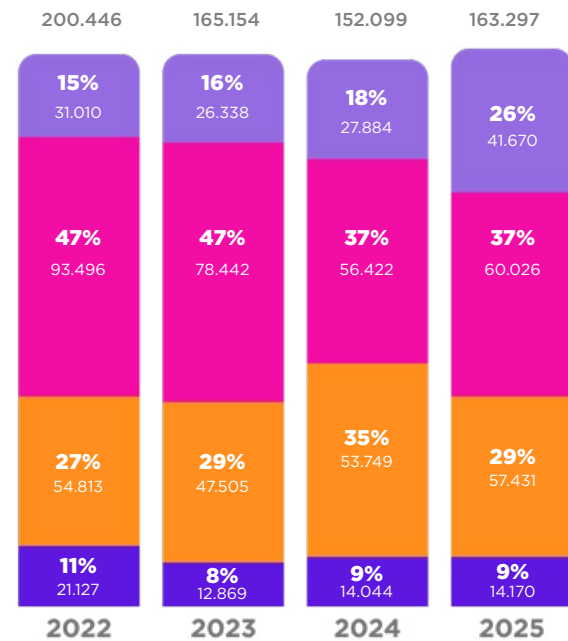




Gráfica 19. Características de los hombres jóvenes que no estudian ni se encuentra ocupados, Bogotá, 2022-2025.



Gráfica 20. Características de las mujeres jóvenes que no estudian ni se encuentra ocupadas, Bogotá, 2022-2025



● Buscan trabajo por primera vez ● Cesantes ● Oficios del hogar ● Otros

Cada barra muestra la composición porcentual (suma 100%). Las etiquetas internas reportan porcentaje y cantidad.

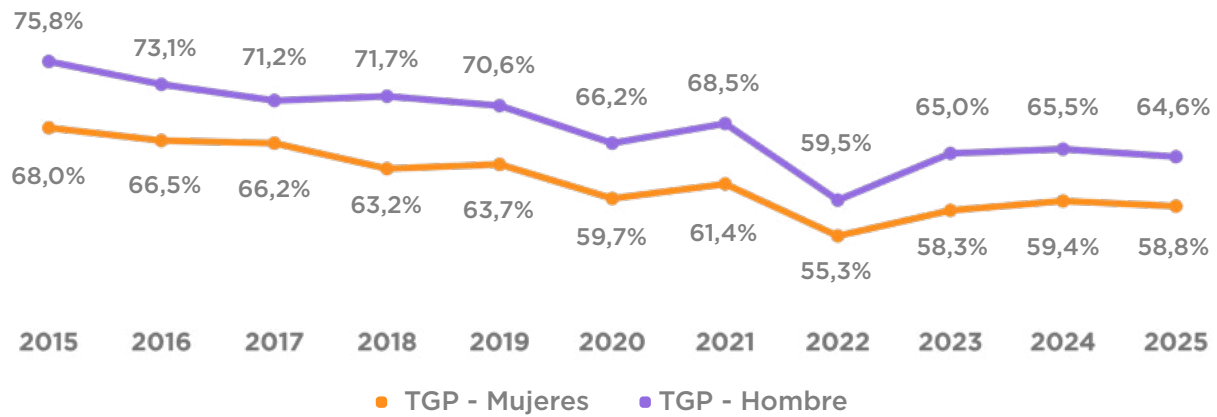
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2022-2025.

Nota: Las categorías corresponden a la clasificación de la GEIH-DANE para la población joven que no estudia ni se encuentra ocupada. “**Buscan trabajo por primera vez**” hace referencia a jóvenes aspirantes, es decir, personas que se encuentran buscando empleo y no han trabajado previamente. “**Cesantes**” corresponde a personas que, habiendo trabajado antes por lo menos durante dos semanas consecutivas, se encuentran actualmente desocupadas y buscando empleo. “**Oficios del hogar**” agrupa a quienes reportan esta actividad como su dedicación principal, mientras que “**otros**” reúne a jóvenes que respondieron actividades no clasificadas en las categorías anteriores, de acuerdo con la estructura de la GEIH.

Los indicadores laborales permiten complementar esta lectura y entender mejor por qué aumenta la desconexión total de las mujeres jóvenes en 2025. En primer lugar, en la **Gráfica 21**, la Tasa Global de Participación femenina presenta una leve disminución entre 2024 y 2025, lo que indica que una proporción menor de mujeres jóvenes está participando activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando empleo. En segundo lugar, entre quienes sí permanecen activas, las barreras de acceso al empleo persisten: aunque la tasa de desempleo femenino disminuyó de 18,0% a 15,9% entre 2024 y 2025, esta reducción fue

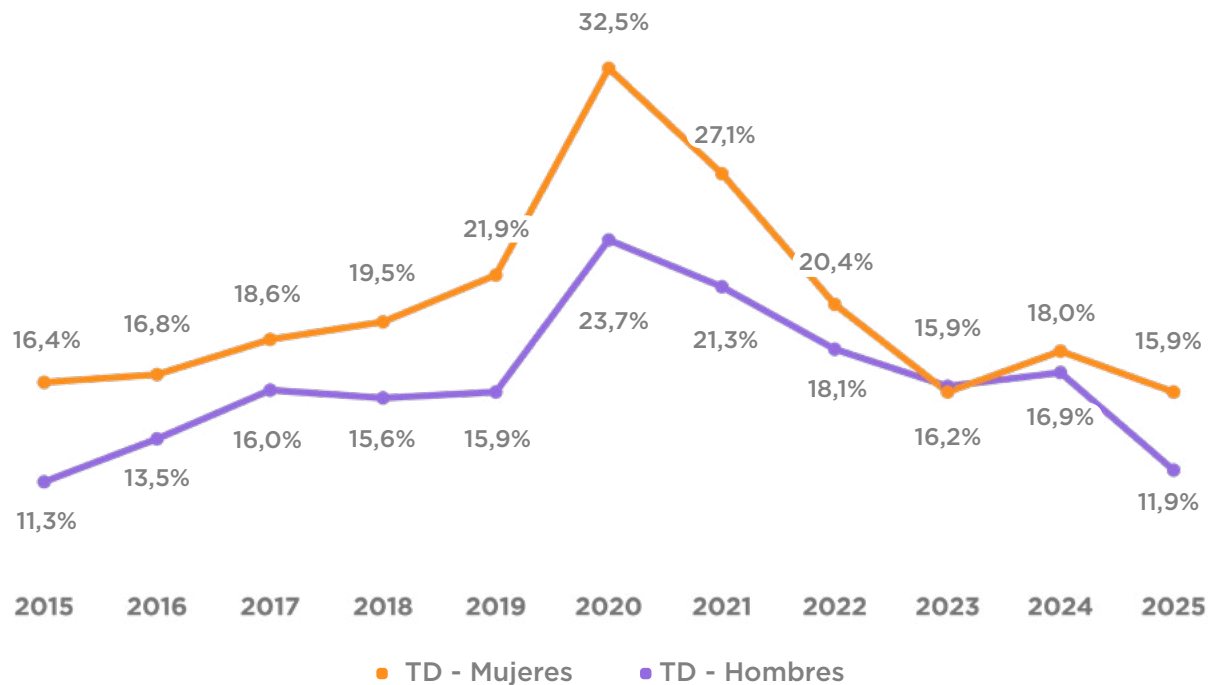
menor que la observada en los hombres, cuyo desempleo bajó de 16,9% a 11,9%, como se puede ver en la **Gráfica 22**. En otras palabras, el aumento de la desconexión total de las mujeres parece explicarse por una doble vía: una menor participación laboral y mayores dificultades relativas para encontrar empleo entre quienes sí lo buscan. **Este panorama refuerza la necesidad de generar incentivos y condiciones que favorezcan la permanencia de las mujeres jóvenes en el mercado laboral, especialmente mediante modalidades flexibles, servicios de cuidado y estrategias de intermediación que faciliten su conexión con empleos formales y sostenibles.**

Gráfica 21. Evolución de Tasa Global de Participación por sexo, 2015-2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.

Gráfica 22. Evolución de Tasa de Desempleo por sexo, 2015-2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.